

Partidos verdes y movimientos ecologistas

Gonzalo Farrera Bravo*

"Entrometerse es la única forma de seguir siendo realista."

Henrich Böll,

Premio Nobel de literatura 1972 y ecologista

Resumen

El ecologismo ha tenido un impacto doble en la política: el primero como un modelo de hacer política alternativa. El segundo como una expresión de la conciencia social con respecto al deterioro de la calidad de vida en nuestro planeta. Se considera a los movimientos ecologistas como los herederos de la creatividad de la socialdemocracia, con respecto a sus propuestas innovadoras y alternativas al *stablishment*.

Palabras clave: Ecología, Partidos Verdes, Conciencia Ecológica, Ecología y literatura inglesa, leyes protectoras del medio ambiente, ONG's ambientales, ecologismo en Europa.

Abstract

Environmentalism has had a double impact in politics: the first as a model of alternative politics. The second as an expression of social consciousness about the deteriorate quality of life on our planet. He considers the environmental movement as the heirs to the creativity of social democracy, with respect to their innovative approaches and alternatives to *establishment*.

Key words: Environmental Awareness, Ecology and English literature, laws protecting the environment, Environmental NGOs, Environmentalism in Europe.

1. Historia del movimiento ecologista

El movimiento ecologista, es uno de los movimientos sociales que tiene una mayor dificultad a la hora de realizar un estudio o desarrollo histórico lineal sobre sus orígenes. A pesar de ello, hoy en día se ha convertido en una fuerza social y política de primer orden y podemos encontrar proclamas y reivindicaciones de tipo ecologista por todos los ámbitos de nuestra vida cotidiana, desde campañas de solidaridad activa y apoyo al medio ambiente en los centros comerciales o los medios de comunicación, pasando por los entornos forestales cercanos a las ciudades o en los pueblos rurales de nuestros entornos, pasando por los partidos políticos de tipo o contenido ecologista que se presentan a las elecciones presidenciales en una gran cantidad de países de todo el mundo. Surgen los cuestionamientos acerca de ¿En donde inicia este movimiento? ¿Qué orígenes y precedencia tiene? ¿Ha tenido o tiene respaldo de alguna institución internacional? ¿Quiénes componen este movimiento? ¿Qué papel juega el ecologismo el día de hoy? Estas interrogantes se analizarán a continuación.

* Mtro. en Derecho Electoral por la FES Aragón-UNAM. Ayudante de investigador en el Área de Derecho Constitucional en el Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM.

2. Precedentes del ecologismo

De inicio, cabe señalar en primer lugar los precedentes del movimiento ecologista. Así, podemos afirmar que la preocupación por el entorno medioambiental no es nueva ni es propia únicamente del presente siglo o de finales del pasado.

Estas preocupaciones, vienen de hace ya algunos siglos donde se empezó a gestar poco a poco una conciencia de respeto y cuidado del medio ambiente que nos rodea y de creación de algunas iniciativas de cuidado hacia el medio ambiente y protección oficial de los entornos naturales más diversos que existen en nuestro planeta. Ya podemos encontrar como orígenes remotos de esta preocupación por el medio ambiente, iniciativas en la Inglaterra del siglo XVII, cuando en 1661, el escritor y jardinero John Evelyn publica una obra llamada *Fumifugium* subtítulo “La nocividad del aire y el humo de Londres disipada, dedicado a su Sagrada Majestad y al Parlamento” en el cual propone por primera vez árboles naturales y aromáticos en las cercanías de la ciudad de Londres para refrescar el aire, mejorar el medio ambiente y de esa forma tratar de mejorar el ambiente nocivo y cargado de contaminación que ya se respiraba en esa época en la ciudad londinense cuando aun no se había desarrollado siquiera la revolución industrial. Esta obra supone toda una iniciativa y novedad a la hora de fomentar políticas de tipo naturalista o de respeto y fomento del medio ambiente por el que nunca se había mostrado una preocupación de tipo oficial hasta ese momento.¹

También en España encontramos diferentes ejemplos de este tipo de políticas y medidas a favor del medio ambiente y de creación de entornos y lugares de escape, de salud y de respeto y fomento de la naturaleza y del medio ambiente.

Como ejemplo en el siglo XVIII, la creación del célebre Real Jardín Botánico de Madrid, trasladado en 1781 a su actual ubicación del Paseo del Prado donde alberga diferentes tipos de plantas y árboles de Europa, América y el Pacífico con una gran variedad y frescor que aun hoy en día se dejan sentir cuando uno se acerca a respirar aire puro a ese lugar. El conjunto naturalista fue trasladado a expensas del Conde de Floridablanca y el rey Carlos III en 1781 y fue diseñado por Francisco de Sabatini y que además de contener plantas y árboles de todas partes del mundo traídas tras las diferentes expediciones biológicas realizadas en el siglo XVIII por parte de personalidades como Alejandro Malaspina, José Celestino Mutis, Martín Sesse, José Mariano Mociño; que eran expuestas en las colecciones del Jardín, además numerosas de estas plantas eran traídas a este lugar que tenía instalaciones de laboratorios científicos donde se realizaban análisis y estudios de las plantas y semillas.²

¹ The Cambridge History of English and American Literature, IV; Cambridge University Press, 1921.

² Pigretti Eduardo, Derecho Ambiental, Buenos Aires, Edit. Despalma, 1993.

De manera posterior y ya durante el siglo XIX, las peticiones de mejora y conservación del medio ambiente se van extendiendo y generalizando aun más y se convierten ya en una tónica habitual de demandar de dos clases sociales en concreto, que no dudaban en usar el tema medioambiental como parte de sus reclamos habituales a las autoridades gubernamentales de la época; por un lado destaca la clase obrera que exigía mejoras en el medio ambiente, situadas dentro de un programa reivindicativo más amplio relacionado con la mejora de sus sistemas de vida para que fueran más dignos. Estos reclamos no eran gratuitos por parte del movimiento obrero y es que no podemos olvidar que en el siglo XIX los barrios obreros se localizaban a las afueras de la ciudad junto a las fabricas industriales del momento en grandes y hacinadas barriadas de obreros, prácticamente sin ningún tipo de higiene ni condiciones mínimas de salud, con un agua y un medio ambiente totalmente contaminados y polucionados por la cercanías y los efectos de las fabricas industriales de la época.

Por otro lado tenemos las reivindicaciones de la burguesía, cuyos reclamos eran menos extremos, veían con muy malos ojos los efectos devastadores que la contaminación, la polución y la suciedad del nuevo sistema industrial de fabricas estaba llevando e impactando en sus habituales parajes forestales y verdes de recreo y ocio, que les permitían salir a pasear, pescar o cazar, y que con la industria naciente estaban empezando a desaparecer, lo cual supuso un fuerte impacto y rechazo de las clases sociales más acomodadas que reclamaban las nostalgia por un pasado más puro y complementado con el medio ambiente.

De esta forma, esta preocupación por el medio ambiente, ya muy extendida entre las diferentes capas sociales a finales del siglo XIX se va generalizando y pasará a formar parte de toda una campaña de concienciación por parte de gobiernos y estados de todo el mundo.

A finales del siglo empiezan a surgir numerosas organizaciones y plataformas, especialmente en Inglaterra al ser el lugar más industrializado y por ende más contaminado del continente, donde la preocupación por una cada vez más rápida degradación medioambiental provoca la pronta aparición de numerosas organizaciones de tipo o inspiración ecologista, como es el caso de la “Sociedad Zoológica de Londres” (1830), la “Sociedad para la preservación de los comunales, los espacios abiertos, y los senderos” (1865), la “Real sociedad para la protección de las aves”(1889) o la “Sociedad Británica para la conservación de la fauna y la flora” está un poco más avanzada ya en 1903, en los albores del nuevo siglo. Ello demuestra la cada vez mas latente preocupación por las cuestiones medioambientales y la necesidad de tomar medidas inmediatas para gestionar un respeto y cuidado por el entorno natural de flora y fauna que se empezaba a encontrar seriamente amenazado por el peligro de la incipiente industrialización.³

³ Gunningham Neil, “Environmental Law, regulation and Governance: Shifting Architectures”, *Journal of Environmental Law*, Oxford University Press, UK, 2009.

Sin embargo, no es solo Gran Bretaña el único país que empieza ya desde épocas muy tempranas a mostrar preocupación y respeto por sus entornos naturales, si no que otros países siguen su estela en este ejemplo, como es el caso de Francia que funda la *Sociedad francesa para la protección de la naturaleza* (1854) o el caso de los Estados Unidos, pionero en todo el mundo en la protección, y delimitación de los llamados espacios o reservas de la naturaleza; para limitar la presencia humana y así intentar que el impacto con el medio ambiente en estos auténticos submundos naturales permanecieran lo más puros e inalterados posibles, fundando como ejemplo el *Parque Nacional de Yellowstone* (1872) y posteriormente el *Sierra Club* (1892) con más de 500 000 afiliados y se considera la organización medioambiental más antigua de todo el país.⁴

3. Punto de partida del ecologismo contemporáneo

Así como se ha visto, con el desarrollo del sistema capitalista a escala mundial, los gobiernos de todos los países del mundo inician una seria campaña por un mayor cuidado del medio ambiente y de la naturaleza que les rodea, por los efectos cada vez más nocivos de la polución y la contaminación de las nuevas necesidades impuestas por el sistema capitalista.

Esta situación, sin duda alguna, se agrava aun mas con los devastadores efectos que en el medio ambiente provoca el impacto brutal de la primera y la segunda guerra mundial, cuyo armamento destruye y contamina brutalmente el medio ambiente en apenas 30 años en una medida que jamás se había hecho hasta entonces en toda la historia de la humanidad. Además, las nuevas necesidades de reconstrucción económica en pocos años fomentan la construcción de nuevas y cada vez mayores industrias por todo el mundo para la regeneración económica, que cada día creaban nuevos problemas y contaminación al medio ambiente, como el caso de emanaciones toxicas a la atmósfera, contaminación de ríos, lagos y mares, destrucción de bosques.

Como consecuencia de ello es que se empiezan a asentar las primeras bases del desarrollo del ecologismo oficial y alternativo en todo el mundo.

Dos van a ser los acontecimientos que fomenten la aparición de lo que conocemos hoy día como el moderno ecologismo o ambientalismo, y son la creación del llamado *Club de Roma* en 1970 y las resoluciones de la Conferencia de las Naciones Unidas de Estocolmo en 1972.

El Club de Roma surge en 1970, como una agrupación privada de empresarios, científicos y políticos, que a su vez encargó a un grupo de investigadores del Instituto de Tecnología de Massachusetts bajo el liderazgo del profesor Dennis L. Meadows, un estudio sobre los problemas reales que en ese

⁴<http://www.eia-usa.org/>

momento ponían en riesgo el desarrollo de la globalización. El trabajo se publica dos años después en 1972 bajo el título *The Limits of Growth* (Los Límites del crecimiento), donde se hace un análisis del desarrollo en los primeros 60 años del siglo XX de diversos factores, como la población, producción, contaminación o reservas naturales, diseñando formulas que relacionaban variables entre sí, calculando el valor de esas variables futuras. Los resultados que salieron de este análisis fueron totalmente negativos y descorazonadores, donde se establecía que por la progresiva desaparición de los recursos el año 2000 conocería una crisis fortísima de la producción y para el año 2100 la situación sería catastrófica con una producción negativa y una población mundial en decadencia y casi extinción. Todo ello según los valores de consumo y el ritmo actual de crecimiento.⁵

Todo ello iría acompañado de una contaminación del medio ambiente atroz y de elevadísimas tasas de mortandad derivadas de la crítica situación medioambiental. Por ello, la solución sería moderar ese crecimiento, frenar el consumismo excesivo e introducir formas de producción más ahorradoras y respetuosas con el medio ambiente. Tales son las afirmaciones de Meadows “si se mantienen las tendencias actuales de crecimiento de la población mundial, contaminación ambiental, producción y agotamiento de recursos, el planeta alcanzará los límites del crecimiento en los próximos cien años”.

Es por ello que los países empiezan a tomar conciencia de la situación crítica del medio ambiente y empiezan a desarrollarse decenas de movimientos ecologistas repartidos por todo el mundo. No obstante y a pesar del desarrollo de la economía en los años posteriores a la década de los setentas y ochentas, la conciencia ecologista urgente ante la situación de crisis y decadencia del planeta había estallado y tanto organizaciones internacionales, como grupos ecologistas inician la realización de acciones y planes para fomentar una situación de estabilidad y respeto por el medio ambiente.

Ejemplo de ello es la primera conferencia de las Naciones Unidas en este tema con el propósito de tomar medidas serias y contundentes entre los estados miembros para reducir paulatinamente el riesgo de destrucción del medio ambiente.

La Conferencia de las Naciones Unidas de Estocolmo en 1972, convoca a una conferencia a nivel internacional sobre el entorno y el medio ambiente humano, con el fin de tratar el reciente tema de la crisis medioambiental y tomar las medidas necesarias. Y es que por primera vez un foro y una organización política internacional discutía como temática principal y única el aspecto del medio ambiente y las medidas para solucionar el problema de la crisis ecológica, y donde se elabora una legislación acerca de este tema.

⁵ <http://www.clubderoma.net/>

En este foro internacional, se establecen una serie de principios básicos como:

- **La igualdad** (todos los estados tienen iguales deberes y derechos, condenando las desigualdades tanto medioambientales como raciales);
- **El desarrollo sostenible** (donde se señala la relación entre desarrollo económico y medio ambiente, en cooperación y respeto);
- **La soberanía estatal sobre recursos propios** (los estados pueden explotar libremente sus propios recursos pero con moderación y equilibrio);
- **La no interferencia** (donde los estados se comprometen a no interferir en temas medioambientales de otros estados);
- **Las responsabilidades compartidas** (el estado asume la culpa cuando un daño ecológico afecte a otro estado); por último,
- **La cooperación internacional** (guiada en toda actividad medioambiental según los intereses propios).⁶

Como efecto de esta conferencia, se crea el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) para encargarse de temas medioambientales; se ocupará del sistema de control medioambiental (informando a cada país sobre temas medioambientales) registro internacional de sustancias tóxicas (donde controla las medidas de seguridad para las sustancias más nocivas) o infoterra (informando ambientalmente a gobiernos, empresas o investigadores). Su sede está en Nairobi, Kenia.

Así, tras estos precedentes históricos, se pone en marcha todo un proceso de conciencia del ecologismo y surgen numerosas plataformas, organizaciones y movimientos de tipo ecologista por todo el mundo para tratar de encontrar y fomentar un respeto hacia el medio ambiente. Algunas de ellas serían un tanto más radicales y fomentarían la actuación algo más extrema que otras, pero todas tienen en común la preocupación por la inestabilidad medioambiental. Entre los diversos grupos y tendencias destacados de este incipiente ecologismo medioambiental se encuentran tres vertientes claramente diferenciadas entre sí: los conservacionistas, los institucionales y los radicales.

Los *conservacionistas* establecen que puede haber una situación de convivencia y respeto entre el ecologismo y el sistema económico actual sin existir un conflicto entre ambos. Establecen una defensa del medio ambiente y sus recursos naturales por motivos ético-estéticos únicamente, una creación de dios, y

⁶ <http://www.pnuma.org>

al ser legada por éste debemos usarla con respeto y moderación y cuidar de ella para su preservación. Estos *holocapitalistas*, o *capitalistas verdes* como también son conocidos, establecen además que esos recursos naturales tienen un precio, y que se debería no solo considerar o analizar los daños producidos a la naturaleza por el sistema capitalista, de forma que se instituya un sistema de multas y penalizaciones a las empresas que incumplan con los planes de integración respetuosa con el medio ambiente.

Se crearía una legislación para penar los delitos medioambientales, aunque reconocen que habría desigualdad económica porque las empresas económicamente más fuertes, pagarían dichas multas y seguirían contaminando con total impunidad y desprecio por el medio ambiente, es lo que se conoce como una elitización de la economía verde. Además establecen la necesidad de crear grandes reservas medioambientales, que deben ser conservador y preservador de la mano del hombre para limitar al máximo su impacto y destrucción.

Se implantarían así las llamadas *islas verdes* en un entorno hostil de capitalismo donde se preserva la biodiversidad. Un ejemplo de agrupación conservacionista sería la organización *National Geographic Society*, fundada en 1888 en Estados Unidos, que publica una revista mensual con fotos y descripciones de paisajes y entornos naturales de todo el mundo a través de impresionantes fotografías a color.⁷

Los *institucionales*, la irrupción a mediados de los años 60 y 70 de diversos movimientos sociales, entre ellos el feminismo y el ecologismo provoca que se introduzcan nuevos temas en la agenda política de los diversos estados, como es el tema de la preocupación medioambiental. Entre estas agrupaciones que surgen desde el punto de vista reformista o institucional están las ONG'S ecologistas y los llamados partidos políticos verdes.

Así aparecen organizaciones no gubernamentales de tipo institucional ecologista, que surgen en los años 70 debido a la ineficacia de los partidos y movimientos de izquierda a la hora de resolver los problemas medioambientales. Sus miembros son generalmente gente de clase media-alta con tiempo libre suficiente para dedicarse casi por entero a las labores y la lucha ecologista (aunque ello es obviamente una generalización) y la mayoría de ellos, eran al menos inicialmente lo que se conocía como activistas o militantes pasivos, los cuales se dedican únicamente a financiar los grupos ecologistas y ahí terminaba su labor. Aunque con el paso de los años, ello ha ido cambiando y la conciencia militante se extiende a otros campos no exclusivamente financieros al contar la mayoría de estos grupos con sedes locales.

⁷ Kitschelt Herbert, "Movement Parties", *Handbook of Party Politics*, KATZ Richard and CROTTY William, Sage Publications, 2006.

Entre estas agrupaciones ecologistas contamos en la actualidad a nivel nacional e internacional con cuatro grandes grupos ecologistas fundados en la década de los 60 y 70 y que son la base actual del movimiento del ecologismo institucional militante. Estos son, básicamente *Greenpeace*, *WWF-ADENA*, *Ecologistas en Acción*, y *Seo/Birdlife*.

En primer lugar destaca el caso de la asociación *Greenpeace*; es una asociación ecologista fundada en Canadá en 1971, independiente política y económicamente, de tipo no gubernamental y que se autofinancia a través de las cuotas de socios u aportaciones individuales; nunca de gobiernos, asociaciones, o partidos políticos, así como de la venta de productos comerciales con las referencias o diseños del grupo ecologista. En el último recuento de hace dos años, se documentó que el número total de afiliados a nivel internacional era de unos tres millones de personas y 85 000 en todo el territorio del estado español. Su objetivo militante es defender y proteger el medio ambiente, realizando campañas de conciencia, protección medioambiental (contra el cambio climático, protección de reservas naturales, lucha contra la contaminación, el agujero de la capa de ozono, y limitar el uso de armas nucleares) o actos directos de intento de boicot de empresas o instituciones que tratan de perjudicar al medio ambiente.

Tiene su sede central en Ámsterdam, y posee numerosos barcos para sus actividades militantes, el barco más grande y notorio es el conocido como “*Rabino Warrior*”, construido en 1955, y tomado por la organización en 1978, fue durante años usado como instrumento militante de campañas de acción directa contra barcos o elementos que trataban de fomentar la progresiva destrucción o el daño al medio ambiente. Solía ser frecuente que militantes de *Greenpeace* a bordo de su buque insignia se pusieran delante de barcos balleneros, o cerca de los atolones donde países como Francia hacían pruebas nucleares, como protesta contra el abuso y el daño que el consumismo estaba haciendo al medio ambiente. Como castigo, los servicios secretos franceses lograron dinamitar y hundir el barco en 1985 para evitar su campaña militante, en el transcurso de cuya acción falleció un miembro de la organización, Fernando Pereira. A pesar de ello, con el paso de los años el barco fue reconstruido y rebautizado con el mismo nombre continuando sus actividades militantes.

El grupo nace originalmente en 1971 de forma espontánea, formado por un grupo de activistas antinucleares canadienses, donde formaron una organización previa conocida como “*Don't make a wave Committee*” (Comité “No provoques un maremoto”) e inicialmente surge como acción militante de protesta por las pruebas nucleares que hace el ejército de los Estados Unidos en un archipiélago de Alaska, argumentando que las pruebas allí podrían causar una inestabilidad geológica y provocar un gran maremoto (origen del nombre) que causaría efectos devastadores (junto con la destrucción medioambiental que producen las pruebas nucleares) en el medio ambiente. Consiguen fletar un barco, y lanzan un lema propio que luego se

convertirá en icono del ecologismo mundial: *Greenpeace* "Queremos paz, y queremos que sea verde", que luego dará (tras esta fallida acción en Alaska que no impide el desarrollo de las pruebas) nombre al nuevo grupo ecologista militante que se fundara oficialmente poco después.

Posteriormente, diversos grupos de Estados Unidos, Nueva Zelanda y Australia adoptan este nombre que se empieza a popularizar como símbolo del nuevo interés militante por el medio ambiente. Poco después, el grupo ya creado de manera oficial comienza a protestar internacionalmente contra las pruebas nucleares en atolones del Pacífico y Micronesia, aunque la colaboración y coordinación de los diversos grupos de *Greenpeace* en estos primeros años fuese muy ineficaz y escasa, por la falta de previsión y organización.

A mediados de 1974 es cuando *Greenpeace* extiende su campaña de acciones a todo el mundo y a diversas luchas ecológicas; contra acciones nucleares, contra caza de ballenas, contra, caza de focas; emitiendo imágenes secretas de las acciones brutales llenas de salvajismo que rápidamente impactan a la opinión pública mundial y logran hacer de *Greenpeace* una organización que cada vez gana más simpatías en todo el mundo por su lucha incondicional por el medio ambiente.

La influencia de la organización rápidamente se extiende por todo el mundo, y muy pronto, en 1978 (apenas 7 años después de su fundación) su impacto es tan importante que se funda *Greenpeace Internacional*, unificando grupos y acciones de la organización alrededor de todo el mundo, como la sección del estado español, fundada en 1984 con sede en Madrid, y unos 100 000 socios en todo el territorio estatal, y que al igual que sus compañeros *Internacional* es totalmente independiente y se financia con las cuotas o productos comerciales de la organización. Actualmente, *Greenpeace* es la organización ecologista institucional más fuerte del mundo.⁸

Otro destacado grupo ecologista también es el caso de *WWF-ADENA*, la organización media entre la sección internacional (*WWF*) y la sección española (*ADENA*) que es básicamente una de las más carismáticas en el estado español y conocida por su célebre logotipo del oso panda sobre el lema de la organización *WWF-ADENA* la sección española es una de las mayores organizaciones dedicadas a la conservación y protección de la naturaleza que hay actualmente en el mundo. Junto con el activismo de conciencia de *Greenpeace*, es la gran agrupación ecologista del mundo y del estado español. *WWF, ADENA* (Asociación para la Defensa de la Naturaleza) fue creada en 1968 como consecuencia de una actuación militante, a favor de la protección de los espacios naturales del patrimonio medioambiental de la península y más concretamente como protesta y rechazo a una acción concreta, como fue el intento por

⁸ <http://www.greenpeace.org/mexico>

parte del gobierno dictatorial de Francisco Franco de convertir un auténtico paraje de la biodiversidad y el medio ambiente como es el Parque Nacional de Doñana en un gran arrozal para fomentar el mayor desarrollo económico de la zona.

Desde ese momento *ADENA* ha luchado incesantemente en todo el estado español para la protección y preservación de los espacios verdes y las reservas naturales y para garantizar su protección y mantenimiento por parte de los diferentes gobiernos que hayan surgido desde ese momento, y la mayoría de sus acciones se centran en la conservación del medio ambiente, más que la lucha de conciencia y militancia activa a favor de un desarrollo ecologista, como pudiera ser el caso de *Greenpeace* o *Ecologistas en Acción*. A pesar de ello su continua aportación en la defensa y conservación del medio ambiente le han granjeado una simpatía internacional y el convertirse en un símbolo del ambientalismo.

Por su parte, la organización internacional, *WWF-World Wide Fund for Nature* (Fondo Mundial para la Naturaleza) es la mayor organización de conservación y mantenimiento de la naturaleza y el medio ambiente de todo el mundo, basando su lucha en la lucha contra la degradación medioambiental y la protección de los espacios naturales.

Nace a partir de un pequeño núcleo de defensores de la naturaleza el 11 de septiembre de 1961, formada por miembros de diversos estratos sociales, adoptando el logotipo del oso panda (en peligro de extinción) por lo que desde ese momento el logotipo del oso panda como animal protegido y en peligro se ha convertido en uno de los principales símbolos de conservación y protección del medio ambiente. Sus actividades se basan en la creación y sostenimiento de áreas y reservas naturales protegidas, conservación de especies naturales, conciencia sobre temas ecologistas, y lucha por la aplicación real de las políticas medioambientales.

Destaca por ser de las pocas organizaciones que asienta su funcionamiento en un constante trabajo de campo, muchas veces con la población indígena local de la zona, en las tareas de cuidado medioambiental.

Esta organización cuenta actualmente con unos 5 millones de miembros y 27 organizaciones alrededor de todo el mundo. A pesar de su militancia, no se le considera un grupo ideológico y doctrinal y ha realizado alianzas con diversas organizaciones capitalistas como la ONU y el Banco Mundial para la preservación de los entornos medioambientales y la preservación de la naturaleza.

Es en España en donde surgió en 1988, una organización ecologista nueva, que se encarga de llevar a cabo una política medioambiental más comprometida y militante, como es *Ecologistas en Acción*; esta agrupación, ligada a los movimientos sociales alternativos, es una confederación de más de 300 grupos ecologistas de todo el mundo.

Surge a raíz de numerosos grupos ecologistas locales independientes a pequeña escala no vinculados a ninguna plataforma ecologista del momento. Sus orígenes podríamos buscarlos en la creación en 1985 de la *Federación Ecologista de Albacete* fundada por numerosos grupos del momento, como *Chrysaetos*, *Naturalistas de Campo*, o *Euros*.⁹

Poco después, el grupo se integra voluntariamente en el grupo ecologista *Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza (AEDENAT)* fundado en octubre de 1976. Como fruto de diversas propuestas y debates internos, se considera que con toda esta amalgama de grupos ecologistas separados e independientes, se podría crear una gran plataforma ecologista a escala, militante y comprometida, cercana a los movimientos sociales y que pudiera ser capaz de tener una implantación nacional tan fuerte como *Greenpeace* o *ADENA*. Como consecuencia de ello se crea esa plataforma unitaria, *Ecologistas en Acción* en diciembre de 1998. Además de los proyectos militantes de campo en apoyo de la preservación medioambiental edita su revista *El ecologista* y el proyecto virtual *EcoSpip*.

Se dedica a nivel militante, a la defensa de los espacios naturales, y contra los medios económico-sociales que propician la progresiva degradación medioambiental desarrollando en ocasiones acciones de corte más comprometido en la lucha o al menos en la crítica del sistema económico capitalista, al considerarle en muchas ocasiones culpable de la situación de progresiva degradación medioambiental a que se somete el planeta. No obstante su anti-dogmatismo que permite tener militantes de todos los ámbitos ideológicos (socialista, anarquistas, conservacionistas) y la obtención ocasional de fondos por parte del Estado hace que mucha gente no lo encuadre dentro del ecologismo llamado radical o puro, aunque algunos de sus miembros si pertenezcan a ese entorno.

Entre sus campañas actuales destacan temas como la llamada “Gestión de Vivero de Municipal de Especies Autóctonas”, o defensa de espacios naturales como la Ribera del Júcar, "El Encinar", Las Lagunas de Ruidera, Sierra de Riópar, actividades militantes en el entorno del Jarama en Madrid, campañas contra la contaminación y degradación medioambiental como la construcción del tren AVE, campaña contra los alimentos transgénicos, la contaminación, o la energía nuclear (movilización contra centrales nucleares, en especial las obsoletas) o repoblaciones de entornos naturales. En ella se organizan a través de núcleos confederales y locales en todas las comunidades autónomas, en diferentes áreas de trabajo como agua, cambio climático, conservación de la naturaleza, consumo, contaminación, conciencia, energía, globalización, medio marino, residuos, transgénicos, transporte, o urbanismo, donde se paga una cuota fija anual y se realizan aportaciones a campañas concretas que requieran de mayores contribuciones económicas puntuales, o a través de la venta de productos relacionados con la confederación.

⁹ www.wwf.es

La organización ecológica *SEO* pertenece a la organización internacional *Birdlife*, fundada en 1922 con el nombre de *International Council for Bird Preservation*, quienes tuvieron actividades más intensamente en los años 80. *Birdlife*, se dedica a la protección de las aves y de sus entornos naturales, se trate o no de especies protegidas, mostrando apoyo y colaboración en todos los casos de emergencia de catástrofes medioambientales de diversa índole: incendios, inundaciones, vertidos petrolíferos, etcétera. Actualmente, cuenta con una figura destacada que ostenta el cargo de Presidenta de Honor, la reina Noor de Jordania.

Por otro lado, encontramos partidos políticos cuya actividad gira principalmente en torno a intereses ecologistas y medioambientales; los denominados *partidos verdes*, que surgen a partir de los años 70 y 80, rompiendo con el habitual discurso de la izquierda que deja grandes vacíos en cuanto a la consideración del medio ambiente en sus programas políticos.

Estos grupos, comienzan su actividad tras la creación del Grupo Unido de Tasmania y el Partido de los Valores de Nueva Zelanda, encontrando dentro del panorama europeo a Die Grünen, alemanes nacidos tras la ruptura con el Partido Socialdemócrata (SPD) o Los Verdes españoles. Estos últimos, surgidos en 1984, en Málaga son resultado de la influencia ejercida por el Manifiesto de Tenerife de 1983, el cual constituye la firma de un acuerdo entre los ecologistas españoles que, tras la llegada de la activista Petra Kelly, llegan a la conclusión de la ineficacia de los partidos políticos del momento para abordar temas medioambientales, insistiendo en la necesidad de la fundación de partidos cuyo principal interés sea la defensa de la naturaleza.

En la actualidad, el partido verde, fuerza política independiente, se encuentra coaligado con numerosas fuerzas políticas progresistas, aunque respeta y prima las políticas medioambientales como eje de su actuación. En zonas como Catalunya, (en la plataforma comunista iniciativa per catalunya-verds) gobierna actualmente junto con las fuerzas nacionalistas y progresistas.

Los *radicales*, en este grupo ecologista están encuadrados en plataformas organizativas del ecologismo radical concreto: A. L. F. o E. F. O., iniciativas y corrientes del ecologismo radical como el ecologismo social y anarquista.

Dentro de esta sección destacan organizaciones como el caso de *Earth First!* (*E. F.!*); el grupo *Tierra Primero*, es una organización ecologista radical, que surge en el verano de 1980 en los Estados Unidos, el cual además de sede organizativa por todo el estado, cuenta con sede virtual y con una revista propia, la *EF! Journal*, la revista oficial de la organización, donde se publican artículos que enuncian las campañas de actuación de la organización ecologista, surgida de numerosas organizaciones ecologistas radicales norteamericanas que tenían un lema, que es el mismo que posteriormente tomaría *Tierra Primero*, “No compromise in defense of mother earth” (sin concesiones en la defensa de la madre tierra).

Estuvo dirigido en sus inicios fundacionales por los activistas ecologistas Dave Foreman, Mike Roselle, Howie Wolker, y Ron Kezar, donde se crearon movimientos de defensa con los millones de áreas ecológicas dispersas por todo el territorio estatal. Foreman diseña el nombre del partido y Roselle el logo, consistente en una llave inglesa y un hacha prehistórica cruzadas sobre¹⁰ el lema *Earth First!*, atravesado por un puño en verde. Con esos elementos se daba oficialmente por fundada la organización ecologista radical más famosa, diferenciada de las anteriores por creer, al menos en sus inicios que el uso de la violencia en los sabotajes y boicots estaba no solo bien vista si no que se aprobaba como método de lucha siempre que fuera necesario. Esta organización cuenta hoy con sedes en los Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia, Holanda, Filipinas, y Republica Checa, siendo el grupo ecologista radical más importante y extendido en todo el mundo.

Durante los primeros años de existencia del grupo, los propósitos, ideas y planteamientos del grupo se manifestaban en su periódico en ese momento *Earth First! The radical environmental journal* o *Earth First! Journal*.

En la primavera de 1985, desde las columnas del periódico del grupo se hace un llamamiento general de marcha hacia el *Bosque Nacional de Willamette* de Estados Unidos para lanzar una acción directa contra las industrias *Willamette*. En consecuencia, se hace una intensa campaña de acción en este sentido y el 23 de mayo la célula de protesta de *E.F.!* Hace la primera sentada, donde el activista Mike Jakubal se ata a un árbol, de inmediato el citado militante junto con Mike Roselle, y Ron Huber son detenidos en la base de los árboles.

Más tarde, el grupo ecologista cambió sus métodos de actuación y lo que antes eran formas bien vistas de actuación, ahora eran las formas a seguir. De esta manera, la acción directa, el sabotaje y el boicot se convierten en estrategias comunes del grupo. Como consecuencia derivada de ello, una gran cantidad de miembros son atraídos a las filas de militantes de la agrupación, en general, provenientes del anarquismo y la izquierda radical, ideologías que parecían estar cada vez más cercanas a los preceptos de la agrupación.

Por ello, empiezan a surgir diferencias y enfrentamientos dentro del grupo, y sus miembros más antiguos, los fundadores de *EF!*, se sienten cada vez más incómodos y poco identificados con el nuevo rumbo que estaban tomando las cosas. Derivado de esta inconformidad gran cantidad de estos antiguos militantes se escinden del grupo en 1990, de corte moderado, fundando una nueva revista (*Wild Earth*) que dio lugar al nacimiento de un nuevo grupo ecologista, *The Wildlands Project*.

Por su parte, *E. F.!* Continúa con su progresiva identificación y viraje hacia posturas políticas anarquistas, con método de funcionamiento horizontal, asambleario y mostrando su más enérgico rechazo hacia los liderazgos y la burocracia administrativa, a pesar de que poco a poco se van distanciando de los

¹⁰ <http://www.earthfirst.org>

actos violentos, a favor de fórmulas de acción críticas y radicales pero no violentas. Debido a ello surge en el seno de la organización una nueva escisión en 1992, esta de carácter más radical, de aquellos que se niegan a abandonar la violencia, fundando un nuevo grupo, *Earth Liberation Front*, que practica la violencia y acción directa.

Así pues para inicios de los años 90 el ecologismo radical norteamericano se encuentra dividido en tres organizaciones: *Earth First!*, *Earth Liberation Front!* y *The Wildlands Project*, al que se sumará más tarde el otro gran grupo radical, *Animal Liberation Front*. A pesar de todo ello, el grupo original de *EF!* no descarta totalmente la acción directa, y aprueba actos de sabotaje, boicot, encadenado de árboles... siempre que sea extremadamente necesario y como fin último no deseado. Es por ello que los círculos reaccionarios no la han dudado de tachar como “eco terroristas”.

El otro gran grupo ecologista radical es el *Animal Liberation Front-ALF*, con este nombre se conoce al otro gran grupo ecologista radical, cuyos orígenes militantes parecen remontarse a los años 60 y 70. No se tiene demasiada información del grupo, ya que sus activistas, usan asiduamente la acción directa y la violencia armada como método de lucha, y por ello son clandestinos. Entre sus acciones más destacadas están la liberación de animales de granjas o laboratorios, sabotaje de laboratorios o industrias por el uso de pruebas químicas con animales.

Actúan de forma clandestina y se identifican con los ideales anarquistas (de hecho su símbolo es el círculo del anarquismo con las letras L y F del grupo) según métodos de actuación anti-autoritarios, sin ningún tipo de contacto entre las diferentes células de activismo, para fomentar una independencia y autonomía entre ellos y asegurar la existencia del grupo en caso de actuaciones aisladas de alguno de ellos y su posible intercepción por las fuerzas armadas. De hecho muchos establecen que la *ALF* no tiene una existencia física formal y diferentes células activistas realizan acciones armadas en nombre de las siglas del grupo, a pesar de contar con su propia página electrónica.

En numerosas ocasiones, el grupo anti-especies no ha dudado en usar tácticas extremas, como quema de edificios o coches y actos de sabotaje contra instituciones que usan los métodos de explotación animal como formas habituales a la hora de desarrollar sus negocios.

Sin embargo, esta forma de activismo clandestino a partir de células no coordinadas y sin líderes es la forma más peculiar que dispone el *ALF* de actuación. En referencia a ello, Robin Webb,¹¹ el encargado de la oficina de prensa de la liberación animal en Inglaterra dice que “por esto es por lo que el *ALF* no puede ser destruido, no puede ser infiltrado, no puede ser parado. Vosotros, todos y cada uno de vosotros: vosotros sois el *ALF*”.

¹¹ www.animalliberationfront.com

En otro orden de ideas, cabe destacar como último aspecto del ecologismo radical, al margen de los grupos ya citados corrientes o experiencias que se considera están cercanas a posturas socialistas o anarquistas y que son una innovación lejana de métodos institucionales de hacer ecologismo. Entre ellos está el ecologismo social y el ecologismo profundo.

Todos ellos tienen una indudable herencia del anarquismo social por su carácter eminentemente radical. La relación política entre anarquismo y ecologismo se hace evidente a lo largo de la historia, así como la preocupación por parte de los anarquistas del medio ambiente. Pedro Kropotkin, geógrafo y naturalista anarquista, en su libro *Campos, fabricas y talleres*, establece que: “la comunidad igualitaria debería convivir en una situación de respeto entre el medio ambiente natural y el ser humano” o en su trabajo “El apoyo mutuo” donde elabora una investigación sobre la cooperación de los seres vivos entre ellos y con el entorno natural que les rodea en lugar de fomentar la competitividad que es negativa.

A su vez, también el geógrafo anarquista Eliseo Reclus sienta las bases teóricas del apoyo y fundamento anarquista del ecologismo radical.

Por su parte, destaca aquí el llamado ecologismo social, se define como una sección más radical del ecologismo, destinado a realizar una crítica contra el sistema social que fomenta la desigualdad y la progresiva destrucción del medio ambiente y los métodos alternativos para reconstruir una sociedad libre basada en los términos de respeto, igualdad y ecologismo.

Como ejemplo de ecologismo social está la agrupación *Bajo el Asfalto está la Huerta* (BAH), colectivo de personas que fomentan un desarrollo de la agricultura según términos ecologistas, cultivamos en autogestión los productos y rotándolos entre sus miembros para el autoconsumo. Se basan en términos de igualdad, asamblearismo y un total rechazo al autoritarismo jerárquico, así como de los métodos de vida no ecológicos. Los medios y métodos de producción son, pues, totalmente colectivos. Este grupo se financia con las cuotas de los afiliados y socios y los productos que tienen, cursos de agricultura ecológica.... La distribución se hace con sistema de bolsas que divide igualmente lo producido entre los socios miembros.

También destaca en último lugar el llamado *Ecologismo profundo*, es un concepto del ecologismo basado en las teorías de Arne Naess, donde se debe establecer una nueva sociedad en una relación armónica con el medio ambiente, el derecho de existir de los ecosistemas naturales sin destruirlos y el derecho de diversidad cultural. Se ha de fomentar la integración de las personas en la naturaleza.

Como ejemplo de esta relación armónica están las llamadas “eco aldeas” que son un movimiento de personas que optan por realizar un entorno de convivencia social diferentes a los convencionalismos urbanos de las grandes ciudades. Se demuestra con ella la posibilidad real de vivir fuera del entorno

consumista del capitalismo, según principios de socialismo y ecologismo respetuoso con el medio ambiente. Son una serie de proyectos reales que se localizan en Europa, África, Oceanía y América, cuyas bases son el desarrollo sostenible y humano y son totalmente heterogéneas entre sí, de forma que cada eco aldea es diferente y desarrolla sus propios sistemas de convivencia, incluso aquellos liberales no socialistas o religiosos.

Tiene su origen en Dinamarca en 1991, cuando unas 20 personas se reúnen para definir la fórmula de creación, sostenimiento y expansión de las eco aldeas. En ellas, los alimentos se consumen ecológicamente, con materiales no tóxicos ni transgénicos. Todos los objetos deben ser reciclables según los principios ecológicos, usando energías renovables y de uso moderado, eliminando al máximo la polución y contaminación. Todo es totalmente abierto, horizontal y asambleario, así como respetuosos con todas las culturas y civilizaciones.

4. Panorama actual del ecologismo

Así, hemos visto el extenso desarrollo del ecologismo a lo largo del siglo XX. Una nueva tendencia en los movimientos sociales que, desde el informe del Club de Roma de 1972, ha ido poco a poco adquiriendo conciencia realmente del enorme cambio que es necesario en las políticas medioambientales, debido a la alarmantemente crisis ecológica que vive el mundo en nuestros días. El calentamiento global, el deshielo, los desastres naturales.....todo ello hace evidente la necesidad de un cambio radical a la hora de entender las relaciones con el medio ambiente y entre los diferentes estados.

Sin embargo, y pese a los aterradores informes de los organismos internacionales acerca de la crisis medioambiental que se avecina a pasos agigantados, la contaminación y polución medioambiental son problemas que se siguen dando hoy en día con tanta frecuencia como cuando se elaboraron los primeros informes ambientalistas. Ante una necesidad real de fomentar nuevos acercamientos entre los países para reducir estos impresionantes datos, se convocaron a finales de siglo tres conferencias, Nairobi, Río y Tokio.

La Declaración de Nairobi (Kenia) es convocada por la ONU en 1982, donde se ratifican la necesidad de Estocolmo y fomenta una renovación de políticas medioambientales.

La Declaración de Río (Brasil) es una nueva conferencia internacional convocada por la ONU en junio de 1992, muchísimo más numerosa que las de Estocolmo y Nairobi, con presencia de hasta 172 gobiernos de países de todo el mundo, donde se analizan el impacto que tiene en el medio ambiente determinados sistemas y métodos de producción, como el petróleo, las fuentes alternativas de energía renovable para fomentar un mayor equilibrio con el medio ambiente, la creación de un sistema de transportes públicos más sanos y ecológicos para evitar la

contaminación de humos y gases a la atmósfera, la congestión de los grandes núcleos urbanos, el alarmante problema de la escasez de agua y los métodos para alcanzar sistemas de desarrollo sostenible con el medio ambiente.

Por último, la *Declaración de Kioto* (Japón) elaborada el 11 de diciembre de 1997, por parte de los países más industrializados, que se reunieron en la capital japonesa con el objetivo de elaborar planes de reducción de los gases contaminantes a la atmósfera, que producían el efecto invernadero (calentamiento de la tierra por la capa de polución atmosférica), donde los gobiernos se comprometieron a reducir progresivamente un 5 por ciento de las emisiones de gases contaminantes a la atmósfera hasta un plazo máximo del 2012. El acuerdo entró en vigor en febrero de 2005 con un firme propósito de los países firmantes de reducir el cambio climático negativo que provocaba inestabilidades atmosféricas y mejorar así el medio ambiente, señalando la comisión de Kioto que “estos cambios repercuten en el ecosistema y nuestras economías” reconociendo que estas medidas únicamente se toman por motivos económicos, ya que una fuerte inestabilidad medioambiental provoca también una crisis económica. Cada país, en función de sus emisiones contaminantes estaba obligado a reducir un porcentaje concreto de sus gases para lograr una estabilidad medioambiental.

Sin embargo, aunque todos los países lo firmaron, únicamente Estados Unidos lo rechazó rotundamente al considerar que ello supondría una inaceptable pérdida económica en sus industrias en comparación con el riesgo contaminante que producía, y hoy este tratado, base de la renovación medioambiental está en la mesa de actualidad ecológica de todos los países del mundo por un mayor compromiso con el medio ambiente.

Partidos Verdes

Los conocidos *Partidos Verdes*, son organizaciones políticas adheridas a un movimiento e ideología cuyo principal punto programático es la defensa activa del medio ambiente. El color verde ha sido durante mucho tiempo el símbolo de estos grupos ecologistas. Fue utilizado por primera vez como nombre de un partido político por *Die Grünen* (Los Verdes) el partido verde alemán en la década de 1980.

La protección del medio ambiente puede considerarse el objetivo principal de estos activistas, pero no el único, puesto que también mantienen que la consecución de esta meta depende de que la sociedad modifique sus principales valores. Esta concepción más amplia del término ‘verde’ aparece reflejada en el programa electoral que *Die Grünen* presentó en 1983 y cuyas bases eran la ecología, la democracia popular, la paz y la justicia social.

Nacidos en la década de 1960 y situados en un principio fuera del sistema político, el objetivo de los primeros movimientos ecologistas era la defensa de la naturaleza y la lucha contra la contaminación. Su ideario se nutría en sus orígenes de las tesis anti-autoritarias y anti-consumistas que habían florecido en esa década,

además de alimentarse de los movimientos feminista y pacifista. Los años posteriores a las revueltas de mayo de 1968 condujeron a la cristalización de organizaciones izquierdistas, que pretendían encarnar los valores de la protesta y corregir las insuficiencias de la revolución fracasada.

Los nuevos movimientos sociales que surgieron en la década de 1970 fueron campo fértil para nuevas formas de expresión política. La progresiva toma de conciencia de la ruptura entre el hombre y el medio natural en una civilización industrial llevó al surgimiento de una crítica política del progreso económico y de la sociedad de consumo. A ello se sumó la crisis económica y petrolera de la década de 1970, que contribuyó al desarrollo de programas de construcción de centrales nucleares contra las cuales lucharon sin descanso los ecologistas. Desde entonces, se empezaron a organizar y a tomar parte en elecciones locales o regionales para, desde estos organismos de poder intentar llevar a la práctica sus ideas.

El primer partido que planteó una cuestión relacionada con el medio ambiente en las urnas fue el *United Tasmania Group* (UTG, Grupo Unido de Tasmania), que se presentó a las elecciones generales de Australia en abril de 1972. Los miembros del *UTG*, indignados por la complicidad que a su parecer existía entre los restantes partidos políticos y la comisión hidroeléctrica con respecto a los planes para inundar Lake Pedder, llegaron a la conclusión de que su única opción era obtener poder presentándose a los comicios; sin embargo, esta formación no consiguió ningún escaño. A fin de perfilar el programa del grupo, el dirigente de la *UTG*, Richard Jones, escribió un libro titulado *New Ethics* (Nueva Ética) que contenía una doctrina sobre la comunidad y la integridad política, además de tratar el tema de la protección medioambiental. Un mes después se constituyó en Nueva Zelanda el primer partido verde del mundo, cuyo nombre era *Values* (Valores).¹²

El primer partido verde europeo se constituyó en Gran Bretaña en 1973, inspirado en las formaciones verdes de Nueva Zelanda y Tasmania. Este grupo, conocido originariamente como *People* (Pueblo), pasó posteriormente a llamarse *Ecology Party* (Partido Ecologista) y finalmente *Green Party* (Partido Verde). Sus fundadores estaban muy influenciados por la idea de que el aumento rápido de la población ponía a la tierra al límite de sus recursos y acabaría con su capacidad para absorber la contaminación, así como por el debate surgido en la década de 1960 sobre los límites al crecimiento. Uno de los resultados de esta discusión fue el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), creado en 1972 para promover la toma de conciencia internacional sobre los problemas medioambientales mundiales.

¹² Daalder Hans; "¿Partidos negados, Obviados o Redundantes? Una crítica.", (Coord.) Gunther Richard, Linz, Partidos Políticos, Viejos Conceptos y Nuevos Retos; Madrid, Fundación Alfonso Martín, Edit. Trotta, 2007.

El grupo *People* extrajo las bases de su programa político del libro *Blueprint for Survival* (Anteproyecto de Supervivencia, 1972), en el que se señalaba que determinadas características principales de la sociedad podían mantenerse indefinidamente a la vez que se satisfacía de forma óptima a todos sus miembros. Estas actuaciones eran la alteración mínima de los procesos ecológicos; la máxima conservación de materiales y el ahorro de energía; un crecimiento de población cero; y un sistema social en el que los individuos pudieran disfrutar de las tres primeras condiciones en lugar de sentirse limitados por ellas. Estos principios estaban muy relacionados con el concepto de desarrollo sostenible, definido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como “el crecimiento que mejora la calidad de vida de los pueblos, sin rebasar la capacidad del planeta para mantener la vida”.

A medida que la preocupación por la degradación del medio ambiente crecía en los países industrializados, los partidos verdes, especialmente los europeos, fueron entrando en su principal fase de desarrollo.

El número de votantes de estas formaciones aumentó progresivamente en Alemania, Austria, Bélgica, Finlandia, Francia, Irlanda y Suiza. En toda Europa obtuvieron un número cada vez mayor de escaños en municipios, gobiernos regionales y nacionales, y en las instituciones de la Unión Europea (UE). Con ello se fue consolidando su consideración como una fuerza política pujante.

El suizo Daniel Brélaz, en 1979, pasó a ser el primer político verde elegido para un Parlamento nacional. Los ecologistas consiguieron 14 escaños en las elecciones de 1991. Pero desde entonces, el apoyo popular al movimiento fue disminuyendo en Suiza hasta llegar a los 8 escaños obtenidos en los comicios de 1999, debido en parte a que los asuntos medioambientales fueron pasando a las agendas políticas de otras formaciones, como la del Partido Socialista. Cuatro candidatos verdes se hicieron con escaños en el Parlamento belga en 1981. En España, durante la década de 1980, también surgieron numerosos partidos verdes, el más destacado de los cuales fue Los Verdes. En junio de 1987 la Lista Verde logró en Italia trece diputados, con el 2,5 por ciento de los votos. Las elecciones europeas de 1989 mostraron la consolidación en Europa de los verdes como movimiento político: en total, los verdes europeos obtuvieron 28 escaños en 1989, y formaron un grupo propio en el Parlamento Europeo.

En marzo de 1995, el finlandés Pekka Haavisto fue el primer político verde que pasó a formar parte de un gobierno nacional en calidad de ministro de Medio Ambiente y Planificación. En Francia, *Los Verdes* hicieron su aparición en 1984, y más tarde llegaron a asumir la cartera de Medio Ambiente en el gobierno de Lionel Jospin, tras las elecciones anticipadas de 1997.

En Alemania existe uno de los partidos verdes más pujantes, *Die Grünen*. En 1983, este grupo liderado por la carismática Petra Kelly, consiguió el 5,6 por ciento de los votos, 27 escaños, en el Bundestag (cámara baja del Parlamento de Alemania). A partir de este momento, participaron en el gobierno de varios estados alemanes (länder) formando parte de coaliciones con el *Partido Socialdemócrata Alemán* (SPD). En las elecciones legislativas de 1987 obtuvieron 42 diputados, pero en las de 1990 (que siguieron a la reunificación) el temor de muchos alemanes a una vuelta al pasado les llevó a perder toda representación en el Bundestag. Este fracaso dio lugar a una serie de disensiones internas entre fundamentalistas y partidarios de una realpolitik. El líder indiscutible de esta última corriente era Joschka Fischer, antiguo ministro de Medio Ambiente y Energía del estado federado de Hesse y figura emblemática de la evolución del partido hacia una línea política más pragmática. En las elecciones al Bundestag de 1994, *Die Grünen*, fusionados en 1993 con Bündnis 90 (Alianza 90, federación de movimientos que militaban por los derechos humanos en la antigua República Democrática Alemana) se hicieron con el 7,3 por ciento de los votos. Tras las elecciones de 1998, donde recogieron el apoyo de un 6,7 por ciento del electorado, accedieron a las más altas responsabilidades de gobierno en el gabinete de coalición dirigido por Gerhard Schröder y ocuparon tres ministerios, Medio Ambiente, Sanidad y Asuntos Exteriores, este último en la persona del carismático Joschka Fischer. Sus resultados en los siguientes comicios generales de 2002 les permitieron seguir siendo socios en el gobierno de Schröder, donde ocuparon las carteras de Agricultura, Asuntos Exteriores y Medio Ambiente.

Los resultados electorales demuestran que los partidos verdes han logrado una mayor implantación en los países más avanzados industrialmente y con sociedades del bienestar más desarrolladas, mientras que en aquellos países europeo-occidentales con procesos de industrialización más tardía y con Estados del bienestar menos desarrollados son todavía los partidos comunistas o nacionalistas los que polarizan la articulación política de los sectores sociales representados por los nuevos movimientos sociales. Además, en los casos de España, Grecia y Portugal, la existencia de regímenes dictatoriales tras la II Guerra Mundial marcó pautas diferenciales respecto de la evolución de los países europeo-occidentales, dado el compromiso con la lucha democrática de los respectivos partidos comunistas.

La mayoría de los movimientos democráticos de los antiguos países comunistas de Europa del Este partieron de grupos ecologistas, tales como *Ecoglasnot* en Bulgaria, el *Círculo del Danubio* en Hungría, la *Biblioteca Ecológica* en Alemania del Este y el *Club Ecológico Polaco*. Varios políticos verdes formaron parte de los gobiernos de transición de Europa del Este u obtuvieron escaños cuando se celebraron elecciones libres. Sin embargo, las formaciones verdes perdieron muchos votos cuando se hicieron patentes sus dificultades para reformar el sistema

social y económico. Incluso *Die Grünen*, vanguardia del movimiento verde, se vio afectado como ya se ha dicho por esta situación en el periodo inmediatamente posterior a la Guerra fría y llegó a perder sus 44 escaños en 1990. Hoy la *Federación de Los Verdes* incluye a 32 partidos políticos en 29 países europeos, desde Irlanda a Georgia y desde Malta a Noruega. Esta permite la comunicación entre partidos miembros, parlamentarios y ministros verdes, y coordina la política verde europea y apoya a los partidos verdes pequeños para fortalecer el movimiento en el conjunto de Europa.¹³

Los partidos verdes también despliegan su actividad en Latinoamérica. El *Partido Verde* de Brasil cuenta con amplia tradición y tiene representación en el Parlamento nacional. Lo mismo ocurre en México, donde el *Partido Verde Ecológico* se integró con *Alianza por el Cambio* (Partido Político de México), junto al *Partido de Acción Nacional* (PAN) en las elecciones de 2000 de las que resultó elegido presidente Vicente Fox Quesada. Los partidos verdes latinoamericanos han hecho un frente común contra la globalización y el libre comercio, contando con una presencia fuerte en cumbres regionales. En los estados de África y Asia, especialmente aquellos en los que el acceso al poder político es complejo o imposible, el activismo de los ecologistas independientes es el que ha logrado mayor repercusión política. Buen ejemplo de ello es Wangari Maathai, activista keniana galardonada con el Premio Nobel de la Paz en 2004.

En Estados Unidos, el candidato de los verdes a la presidencia, Ralph Nadar, obtuvo el uno por ciento de los votos en las presidenciales de 2000 (posibilitando con ello la victoria de George W. Bush frente a Al Gore). En Japón, el *Partido Verde* ha sido eclipsado por el *Club Seikatsu*, que promueve el consumo 'verde' y ha influido en la producción agrícola y de bienes manufacturados.

La política de los verdes inició una nueva fase en la década de 1990. La movilización por los temas medioambientales no es percibida ya como una actividad marginal. Las agendas políticas de los gobiernos otorgan una alta prioridad a estos problemas y los restantes partidos políticos han adoptado medidas de crecimiento sostenible.

El programa de los partidos verdes ha evolucionado a lo largo de su historia y hoy propone soluciones globales para reformar la sociedad. En muchos casos ello ha llevado a disensiones en su seno entre los fundamentalistas y los realistas quienes, como en Alemania, se han lanzado a la conquista del poder y no rechazan a priori aliarse con grupos socialdemócratas para conseguir sus objetivos. No obstante, su progresión electoral se ha visto frenada por el hecho de que muchos partidos

¹³ <http://www.fpva.org.mx/docs/islabel1.htm>

tradicionales, tanto de la derecha como de la izquierda, deseosos de recuperar votos han integrado a su discurso y a sus programas un cierto número de reivindicaciones ecologistas. Por otro lado, algunos sistemas electorales discriminan a los grupos con poca base electoral.

Los verdes centran ahora su activismo en la búsqueda de nuevas políticas económicas que impulsen un desarrollo económico más duradero y justo para los países en vías de desarrollo, promueven una ampliación de la democracia a través de la participación activa de los ciudadanos en el control de las decisiones científicas y representan también la voz disidente en asuntos de la máxima relevancia en la actualidad, como el de la inmigración.

Conclusiones

Los movimientos ecologistas son una derivación de la inconformidad acerca del papel del Estado con respecto al medio ambiente, además de ser desde el punto de vista ideológico como un socialismo de corte progresivo, ya que los partidos socialdemócratas no incluyen dentro de sus líneas de acción, lo relacionado con el tema de la ecología.

Esto toma un giro completamente nuevo con la tragedia de los reactores nucleares en Europa del Este, así como el detrimento de la calidad de vida en las ciudades industrializadas.

Con respecto al papel parlamentario y electoral de los *partidos verdes*, estos se han convertido en partidos *bisagra*; esto significa que integran la coalición parlamentaria con otro partido político, regularmente de mayor tamaño para poder integrar al gobierno, regularmente se coaligan con partidos de corte socialista o socialdemócrata-centro.

El ecologismo ha marcado una nueva pauta en la manera de hacer política en el mundo, pero en nuestra región los partidos de corte ecologista y sobre todo el de nuestro país, no ha sido fiel a la gran tradición ideológica que se tiene en Europa, e incluso presenta un comportamiento de partido *catch –all*, solo interesado en la conquista de escaños parlamentarios.

En Reino Unido, se tiene uno de los mejores referentes con respecto al avance de las ideas ecológicas como el aumento del uso de energías renovables, así como una fuerte legislación que regula fuertemente los daños a los recursos naturales (*Enviromental Act*), así como la (*Green Energy Act*), que promueve el uso de energía renovables tanto en el sector público como en el privado, avalada por el Parlamento Británico a partir del 2009.

Los partidos políticos en especial, deben tener una agenda empeñada en promover políticas públicas encaminadas a la mejora del medio ambiente, así como implantar una regulación de corte fuerte, con respecto a los daños al ambiente generados por el sector público o el privado.

Sobre todo en el ámbito europeo, se considera a los *Partidos verdes* como los herederos de la creatividad e innovación en el ámbito político iniciado por los primeros partidos socialdemócratas, la experiencia latinoamericana muestra a partidos verdes, solo preocupados por sobrevivir con respecto al umbral electoral y dejar a un lado su pasado y el sentido de su nomenclatura.

Fuentes de consulta

- Gunningham Neil, “Environmental Law, regulation and Governance: Shifting Architectures”, *Journal of Environmental Law*, Oxford University Press, UK, 2009.
- Gunther Richard, Linz J, *Partidos Políticos, Viejos Conceptos y Nuevos Retos*; Madrid, Fundación Alfonso Martin, Edit. Trota, 2007.
- Kitschelt Herbert, “Movement Parties”, *Handbook of Party Politics*, Katz Richard and Crotty William, Sage Publications, 2006.
- Pigretti Eduardo, *Derecho Ambiental*, Buenos Aires, Edit. Depalma, 1993.
- -----, *The Cambridge History of English and American Literature*, IV; Cambridge University Press, 1921.
- ❖ <http://www.clubderoma.net/>
- ❖ <http://www.eia-usa.org/>
- ❖ <http://www.fpva.org.mx/docs/islabel1.htm>
- ❖ <http://www.greenpeace.org/mexico>
- ❖ <http://www.pnuma.org>
- ❖ www.animalliberationfront.com
- ❖ www.wwf/es

